

Sondeo electoral un año después del 15 de junio

Con motivo del primer aniversario de las elecciones generales del 15 de junio de 1977 —las primeras celebradas en España desde la guerra civil, la empresa Sofemasa ha realizado un sondeo político para el diario EL PAIS que permite medir la evolución de la situación política española en el primer año de democracia. El cuestionario contenía cinco preguntas, en torno a los siguientes temas: opinión de

los encuestados sobre la situación política española; intención de voto en caso de convocatoria de elecciones legislativas y municipales la semana siguiente a la fecha de realización de la encuesta; en qué sector del espectro político sitúa el encuestado a cada partido y tendencia política manifestada por el propio entrevistado; y notas concedidas a

los cuatro principales líderes políticos, en una valoración de 0 a 10. El sondeo, realizado entre los días 9 y 11 de este mes en 88 núcleos de población de toda la geografía española, por encuestadores y técnicos de Sofemasa, constituye un amplio material de trabajo. EL PAIS presenta los datos más importantes y analiza aquellos aspectos que lo requieren.

Evolución de la situación política desde el 15 de junio de 1977

Aumenta la tendencia hacia la izquierda y existen muchos indecisos

Fechas de realización del sondeo: 9/11 de junio de 1978.
Universo: Hombres y mujeres mayores de 18 años.
Tamaño de la muestra: 2.000 entrevistas.
Límite de error máximo: ± 1,2% (probabilidad del 95%).
Distribución de la muestra: Proporcional y representativa por región y tamaño de habitat, sexo y edad.
Selección de la unidad última de muestreo: Al azar, mediante rutas con punto de arranque aleatorio y cuotas de selección de individuos por sexo y edad.
Puntos de muestreo: 88 núcleos de población.
Equipo de trabajo: 44 entrevistadores, bajo el control de ocho jefes de equipo.
Tratamiento de la información: Aplicación del programa SAS en el Centro de Cálculo y Tratamiento (CTI).

La situación política española no ha variado sustancialmente en el año transcurrido desde la celebración de las primeras elecciones generales. Algunos datos, sin embargo, presentan perfiles significativos: una parte considerable de la población (alrededor del 40%) se sitúa en las tendencias de centro-izquierda e izquierda, mientras el 10% se declara, sin ninguna duda, apolítico; existe un escabroso camino electoral tanto para el PSOE como para la UCD, porque en la frontera entre ambas formaciones políticas se juega algo más de un millón de votos, que darán la victoria final a uno u otro partido; los indecisos sobre el partido a votar representan un sector considerable de la población (alrededor de una cuarta parte), y la abstención está situada en el 10% para las municipales y en el 13% para las generales.

El cuadro que publicamos en esta página ofrece los datos sobre la intención de voto hacia cada partido político, tanto en el caso de una convocatoria de elecciones generales (legislativas) como de unas municipales. Se observa que no existen apreciables diferencias en cuanto al partido que votarían los electores en una y otra elección. lo que indica la estabilidad en la imagen de los partidos cara al electorado, por parte de quienes están decididos a votar.

Hay, sin embargo, un alto porcentaje de indecisos: el 22,6% no sabe a quién votará en las generales, y el 3,2% votará «al que le digan»; el 26,7% no sabe a quién votará en las municipales, y el 3,8% lo hará al que le aconsejen. Por otra parte, existe decisión clara de no votar por parte de un 13% de encuestados en caso de unas elecciones generales, y de un 10% en caso de unas municipales.

Tendencia política

La fuerza política más consolidada es el PSOE, primer partido en cuanto a intención de voto y que también tiene una apreciable tendencia entre los indecisos; baja la intención de voto hacia la UCD, aunque puede recuperarse si se confirma la tendencia de los inde-

cisos; hay un ligero aumento del PCE, y se produce un ligero descenso de Alianza Popular.

Una de las preguntas de la encuesta trataba de averiguar en qué tendencia sitúan los entrevistados a los diferentes partidos, y en qué tendencia se consideran incluidos los propios entrevistados. Ello ha permitido determinar que los porcentajes de tendencias en la población española son los siguientes:

	%
Izquierda	40,3
Centro	21,7
Derecha	10,9
Indefinidos	17,1
Apolíticos	10,0
Total	100,0

Respecto a la definición de los partidos, ha habido algunos casos curiosos: el 1% de los encuestados cree que Alianza Popular es de centro-izquierda, mientras el 2% considera al Partido Comunista como de centro-derecha. Pero al margen de estas anécdotas, los resultados de la encuesta ofrecen datos suficientes para analizar cuál es la imagen de cada partido y dónde están las zonas de conflicto entre ellos, es decir, los sectores sociológicos que se disputan unos y otros.



Partido	Elecciones generales	Elecciones municipales
AP	4,6	4,1
UCD	13,4	11,8
PSOE	22,3	21,7
PCE	8,6	8,8
DC (1)	1,1	0,9
AN 18 JULIO (2)	0,3	0,3
PACTE DEM. (3)	0,5	0,4
PNV (3)	1,6	1,6
Otros derecha	0,3	0,3
Otros izquierda	2,1	2,1
Otros regionales	1,3	1,5
Otros independientes	0,3	2,0
No sabe a quien votará	22,6	26,7
No votará a ninguno	13,6	10,7
Votará al que le digan	3,2	3,8
No contesta	4,2	3,3
TOTAL	100,0	100,0
Porcentajes de intención del voto		

Presentamos en este cuadro las intenciones de voto hacia cada uno de los partidos, así como los datos sobre personas que no saben lo que votarían, los que están seguros de que no votarán a nadie, y los que votarán «al que le digan». Se observan algunas diferencias sobre la intención de voto de cada partido, según se trate de unas elecciones generales (legislativas) o unas elecciones municipales. **NOTAS.** (1) Este dato corresponde al porcentaje de encuestados que votaría «Democracia Cristiana» en el caso del País Vasco, es posible que algunos de sus votantes se confundan con los del PNV. (2) Alianza Nacional del 18 de Julio fue la coalición formada por Fuerza Nueva y FE de las JONS en numerosas provincias; para obtener la intención de voto actual hacia uno de estos partidos puede tenerse en cuenta, también, el apartado «otros partidos de derecha». (3) Los datos del Pacte Democràtic per Catalunya, lo mismo que del PNV, corresponden, como es obvio, sólo a Cataluña y el País Vasco, respectivamente.

Esto permite decir que la mayor parte de los encuestados no tienen dudas respecto a la adscripción de Alianza Popular: el 37% la considera en la derecha; el 21%, en la extrema derecha, y el 13%, en el centro-derecha. El electorado aliancista está muy definido, y su eventual roce con UCD no es demasiado significativo, por lo que parece probable que no se roben votos uno a otro, por lo menos en cantidades importantes.

Respecto a Unión de Centro Democrático, la percepción de electorado sitúa a este partido, mayoritariamente, en el centro (33%) y en el centro-derecha (22%); el 14% lo sitúa en la derecha, y son muy pequeños los porcentajes que incardinan a UCD en otras tendencias (6% la consideran de centro-izquierda, por ejemplo). La imagen de UCD se reparte, pues, entre el centro y el centro-derecha; su zona de conflicto con AP es pequeña, y probablemente será mayor la disputa de votos al PSOE.

La izquierda

El electorado del PSOE está mayoritariamente situado en el centro-izquierda (37%) y la izquierda (24%), con pequeños porcentajes en otras tendencias (el 9% lo cree simplemente de centro, por ejemplo). Aquí está uno de los datos políticos más significativos: la zona de conflicto entre el PSOE y el PCE es amplísima, y todo hace pensar que los socialistas no conseguirán muchos votos por su izquierda; a su vez, el PSOE tiene una segunda frontera por la derecha, que le enfrenta a UCD. La victoria electoral de uno u otro partido dependerá, probablemente, de que consigan llevarse alguno de ellos ese cinco o 6% del electorado centrista (o centro-izquierdista) que necesitan para ganar.

En cuanto al PCE, ya hemos apuntado que la parte más considerable de los encuestados lo sitúan en la izquierda (41%), si bien hay un 21% que le cree en la extrema izquierda y un 10% en el centro-izquierda. Parece que su pelea electoral está planteada con el PSOE, porque la extrema izquierda alcanza porcentajes de intención de voto y de tendencias verdaderamente reducidos.